

RESEÑAS REVIEWS

ANRUBIA APARICI, ENRIQUE

La soledad, Síntesis, Madrid, 2018, 269 pp.

Una de cada cuatro personas que mueren en Suecia muere sola. Este dato, recogido por Anrubia en su libro, muestra la soledad en la que vive gran parte de la sociedad moderna occidental. Desde ahí, cabría esperar un libro de corte psicológico, sociológico o incluso de autoayuda, que buceara en los ríos y mares de la angustia existencial, el trauma, el abandono, el individualismo o la superación. Pero no es este el caso.

No es que el autor ignore estas cuestiones, ya que incorpora a su reflexión datos y teorías de diversos ámbitos. Sin embargo, tan lejos de clichés y tópicos sobre la soledad en nuestra sociedad moderna como de reducir la vida humana a psicología o sociología, lejos del tono salvador ingenuo y amable de muchos libros de autoayuda pero también lejos de asfixiarnos con abrumadores y centenares de datos, este libro nos sirve en bandeja una reflexión inteligente, rigurosa y provocadora sobre la soledad como parte de la vida humana. En realidad, sobre la vida de los hombres y sus formas a lo largo de la historia, ya que la soledad viene a ser el espejo secreto en que se mira la humanidad, el lugar donde surgen y cobran forma los aspectos recónditos de lo humano. El autor recoge la perspectiva de la filosofía de la cultura y nos lleva más allá tanto de un sentimentalismo lacio como de un existencialismo vacío para conectar la soledad con aspectos de la vida como la intimidad, la discreción, el aislamiento, el decoro, la autonomía o la libertad.

Cada capítulo parece escrito a vuela pluma: es breve, incisivo, intuitivo. El formato del libro en capítulos cortos, hace, por otra

parte, que la exposición no sea exhaustiva ni perfectamente sistemática, hasta el punto de que cada capítulo abre puertas, apunta caminos por explorar, inicia conversaciones. Es un “libro abierto”, en el mejor de los sentidos, ya que interpela al lector, que debe continuar la reflexión haciendo de su lectura un diálogo.

El libro se divide en tres partes. Una primera parte —que el autor titula *Ayer*— que podríamos llamar histórica, aunque no es sino un análisis antropológico de las formas en que la soledad se ha dado en la historia entre los hombres, una historia de cómo hemos pasado de la soledad del destierro a la soledad de la habitación individual o a una soledad mucho más tecnológica. Es una historia filosófica, contada de la mano de grandes pensadores y filósofos, a veces en abierta discusión con ellos o incluso apuntando a la propia limitación de sus posturas filosóficas. Una historia bien contada, sin duda, pero sobre todo inquietante, en el mejor de los sentidos: es difícil no inquietarse ante las pérdidas en el proceso de transformación de la vida humana, igual que es difícil no emocionarse con las ganancias de ese proceso. Para Anrubia, la soledad es una forma de ser que, si bien en Aristóteles sólo pertenecía a dioses y bestias, ha sido adoptada por los hombres, transformándose desde la primera modernidad en una nueva forma de sentir, “fibra esencial” (p. 122) del ser humano.

En esta primera parte, la sutileza del autor nos permite comprender en pocas páginas tanto grandes revoluciones culturales como aspectos esenciales de la realidad del ser humano. Desde los orígenes en el relato bíblico de la creación del hombre, pasando por los eremitas, la soledad de los pensadores modernos, el Robinson Crusoe o el Frankenstein de Shelley, Anrubia intenta aunar fenómenos culturales con reflexiones filosóficas que se hagan mutuamente inteligibles.

En la segunda parte —titulada *Hoy*— el escrutinio recae sobre diferentes aspectos de nuestra vida contemporánea, que Anrubia disecciona de nuevo con cortes limpios que dejan ver las entrañas de lo humano, en temas como el deporte, el arte, las redes sociales, la comida, la familia, el trabajo o incluso la nueva arquitectura. La soledad pasa de ser una forma de sentir a ser una forma de vida. Dichos fenómenos son examinados a través del microscopio, con el filtro de

la soledad, que siendo el tema central del libro es la excusa para mirar de cerca todo fenómeno humano y comprenderlo mejor. Así, el autor muestra en esta segunda parte que la vida moderna está diseñada para ser vivida por seres autónomos, no dependientes y aislados.

El libro rebosa apuntes sugerentes para entender mejor nuestra condición humana hoy día. El miedo al otro y la sospecha se alzan como una forma dominante de soledad, como en tiempos de guerra y hambre, donde el hombre es un lobo para el vecino en el supermercado. Otro ejemplo: nos aislamos en nuestra adicción a la tecnología como si de Crusoes voluntarios se tratara. Más aún: nos quedamos solos de nosotros mismos para construir una imagen virtual ajena a nuestro ser, a ese yo concreto que somos. Así, Anrubia va mostrando capítulo tras capítulo lo valioso y lo dañino de la soledad en la vida.

En una tercera y última parte —*Quizás*— el autor apunta algunas claves de forma más sistemática, a modo de conclusiones de la reflexión anterior, centrándose en la posibilidad —e imposibilidad— del reconocimiento del otro, del encuentro, la compañía y la libre disposición que el ser humano puede hacer de sí mismo.

Se podría decir que la idea rectora del libro es precisamente esa: la soledad está como posibilidad en todo y en todos, en todo momento y acción, desde el nacimiento hasta la muerte. No es universal, ni total, no es un destino fatídico o un esqueleto metafísico. Pero forma parte de la vida humana tanto como la vida misma, aunque cambiante, modulada e incluso libre.

Encarna Llamas. Universidad Camilo José Cela
encarnallamas@gmail.com

CASCALES, RAQUEL

Arthur Danto and the End of Art, Cambridge Scholars Publishing, Cambridge, 2019, 158 pp.

En este libro magníficamente editado por Cambridge Scholars Publishing, Raquel Cascales descubre en Arthur Danto uno de los teóricos del arte más importantes del siglo XX y lo hace centrando la reflexión